

nal Casañas, obispo de Urgel y presidente del Congreso Eucarístico de Lugo, se ha dignado conceder por decreto de 15 de Mayo último, á los españoles que ayuden el santo Sacrificio de la Misa cinco veces en cada uno de los meses del año, ó sesenta veces dentro del año, dos indulgencias plenarias que pueden lucrar con las debidas disposiciones en dos días que eligieren. Este privilegio tiene carácter de perpetuidad.

La precedente gracia ha sido otorgada *para conservar y promover* (así se consigna en las preces dirigidas por el mencionado Cardenal) *la piadosísima costumbre que existía, no hace mucho tiempo, en casi toda España de ayudar las misas rezadas los seglares, aunque fueran de noble alcurnia.*

CORRESPONDENCIA.

Revista de Gerona.

Señor Director de EL DEBER.

Excusas de un corresponsal.—Estado del templo expiatorio.—El alcalde dimisionario.—Noticias marianas.

Ausente de esta capital hace más de cuatro meses, me he visto privado, con gran sentimiento, de continuar dirigiendo mis mal compuestas correspondencias á los apreciables lectores de EL DEBER, durante todo este tiempo. Instalado de nuevo en Gerona, reanudaré mi anterior trabajo, que con gusto cumplo, aunque ignoro si á satisfacción de todos mis lectores, por más que éste sea mi más ardiente deseo.

Ayer tuve el gusto de visitar detenidamente el templo expiatorio que se está levantando en honor del Sagrado Corazón y no pude menos de admirarme al ver lo adelantadas que se hallan las obras que en plazo no lejano permiten entrever la completa terminación del mismo. En el interior del templo han concluido ya los trabajos de albañilería, faltando únicamente la mitad del embaldosado y la construcción del coro que no pueden llevarse á cabo por ahora, en tanto dure la construcción de las torres ó campanarios. Para la terminación de éstos faltan todavía unos sesenta palmos de elevación, que á razón de cuarenta y cinco duros el palmo, representan un capital bastante crecido, sobre todo, después de lo mucho que se ha gastado durante los diez años de duración que llevan las obras. Queda, no obstante, el consuelo de que estos trabajos son los únicos importantes que restan, pues concluidas las torres ó campanarios podrá darse por concluida la santa obra, levantada en honor del Sagrado Corazón. Actualmente